

## Cantar de los Cantares

<sup>1</sup> CANCIÓN de canciones, la cual es de Salomón.  
<sup>2</sup> ¡Oh si él me besara con ósculos de su boca! porque mejores son tus amores que el vino. <sup>3</sup> Por el olor de tus suaves ungüentos, (ungüento derramado es tu nombre,) por eso las doncellas te amaron.  
<sup>4</sup> Llévame en pos de ti, correremos. Metiódme el rey en sus cámaras: nos gozaremos y alegraremos en ti; acordarémonos de tus amores más que del vino: los rectos te aman. <sup>5</sup> Morena soy, oh hijas de Jerusalem, mas codiciable; como las cabañas de Cedar, como las tiendas de Salomón. <sup>6</sup> No miréis en que soy morena, porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron contra mí, hicieronme guarda de viñas; y mi viña, que era mía, no guardé.  
<sup>7</sup> Hazme saber, ó tú á quien ama mi alma, dónde repastas, dónde haces tener majada al medio día: porque, ¿por qué había yo de estar como vagueando tras los rebaños de tus compañeros? <sup>8</sup> Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres, sal, yéndote por las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritas junto á las cabañas de los pastores. <sup>9</sup> A yegua de los carros de Faraón te he comparado, amiga mía. <sup>10</sup> Hermosas son tus mejillas entre los pendientes, tu cuello entre los collares. <sup>11</sup> Zarcillos de oro te haremos, con clavos de plata. <sup>12</sup> Mientras que el rey estaba en su reclinatorio, mi nardo dió su olor. <sup>13</sup> Mi amado es para mí un manojito de mirra, que reposa entre mis pechos. <sup>14</sup> Racimo de copher en las viñas de Engadi es para mí mi

amado. <sup>15</sup> He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que eres bella: tus ojos de paloma. <sup>16</sup> He aquí que tú eres hermoso, amado mío, y suave: nuestro lecho también florido. <sup>17</sup> Las vigas de nuestra casa son de cedro, y de ciprés los artesonados.

## 2

<sup>1</sup> YO soy la rosa de Sarón, y el lirio de los valles. <sup>2</sup> Como el lirio entre las espinas, así es mi amiga entre las doncellas. <sup>3</sup> Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado entre los mancebos: bajo la sombra del deseado me senté, y su fruto fué dulce á mi paladar. <sup>4</sup> Llévome á la cámara del vino, y su bandera sobre mí fué amor. <sup>5</sup> Sustentadme con frascos, corroboradme con manzanas; porque estoy enferma de amor. <sup>6</sup> Su izquierda *esté* debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace. <sup>7</sup> Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalem, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que quiera. <sup>8</sup> ¡La voz de mi amado! He aquí él viene saltando sobre los montes, brincando sobre los collados. <sup>9</sup> Mi amado es semejante al gamo, ó al cabrito de los ciervos. Helo aquí, está tras nuestra pared, mirando por las ventanas, mostrándose por las rejas. <sup>10</sup> Mi amado habló, y me dijo: Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente. <sup>11</sup> Porque he aquí ha pasado el invierno, hase mudado, la lluvia se fué; <sup>12</sup> Hanse mostrado las flores en la tierra, el tiempo de la canción es venido, y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola; <sup>13</sup> La higuera ha echado sus higos, y las vides en cierne dieron olor:

levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente.  
<sup>14</sup> Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto. <sup>15</sup> Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan á perder las viñas; pues que nuestras viñas están en cierne. <sup>16</sup> Mi amado es mío, y yo suya; él apacienta entre lirios. <sup>17</sup> Hasta que apunte el día, y huyan las sombras, tórnate, amado mío; sé semejante al gamo, ó al cabrito de los ciervos, sobre los montes de Bether.

### 3

<sup>1</sup> POR las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma: busquélo, y no lo hallé. <sup>2</sup> Levantaréme ahora, y rodearé por la ciudad; por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma: busquélo, y no lo hallé. <sup>3</sup> Halláronme los guardas que rondan la ciudad, y díjeles: ¿Habéis visto al que ama mi alma? <sup>4</sup> Pasando de ellos un poco, hallé luego al que mi alma ama: trabé de él, y no lo dejé, hasta que lo metí en casa de mi madre, y en la cámara de la que me engendró. <sup>5</sup> Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalem, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que quiera. <sup>6</sup> ¿Quién es ésta que sube del desierto como columnita de humo, sahumada de mirra y de incienso, y de todos polvos aromáticos? <sup>7</sup> He aquí es la litera de Salomón: sesenta valientes la rodean, de los fuertes de Israel. <sup>8</sup> Todos ellos tienen espadas, diestros en la guerra; cada uno su espada sobre su muslo, por los temores de la noche. <sup>9</sup> El rey Salomón se hizo una carroza de

madera del Líbano. <sup>10</sup> Sus columnas hizo de plata, su respaldo de oro, su cielo de grana, su interior enlosado de amor, por las doncellas de Jerusalem. <sup>11</sup> Salid, oh doncellas de Sión, y ved al rey Salomón con la corona con que le coronó su madre el día de su desposorio, y el día del gozo de su corazón.

## 4

<sup>1</sup> HE aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que tú eres hermosa; tus ojos entre tus guedejas *como* de paloma; tus cabellos como manada de cabras, que se muestran desde el monte de Galaad. <sup>2</sup> Tus dientes, como manadas de trasquiladas *ovejas*, que suben del lavadero, todas con crías mellizas, y ninguna entre ellas estéril. <sup>3</sup> Tus labios, como un hilo de grana, y tu habla hermosa; tus sienes, como cachos de granada á la parte adentro de tus guedejas. <sup>4</sup> Tu cuello, como la torre de David, edificada para muestra; mil escudos están colgados de ella, todos escudos de valientes. <sup>5</sup> Tus dos pechos, como dos cabritos mellizos de gama, que son apacentados entre azucenas. <sup>6</sup> Hasta que apunte el día y huyan las sombras, iréme al monte de la mirra, y al collado del incienso. <sup>7</sup> Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha. <sup>8</sup> Conmigo del Líbano, oh esposa, conmigo ven del Líbano: mira desde la cumbre de Amana, desde la cumbre de Senir y de Hermón, desde las guaridas de los leones, desde los montes de los tigres. <sup>9</sup> Prendiste mi corazón, hermana, esposa *mía*; has preso mi corazón con uno de tus ojos, con una gargantilla de tu cuello.

<sup>10</sup> ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa *mía*! ¡cuánto mejores que el vino tus amores, y el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas! <sup>11</sup> Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa; miel y leche hay debajo de tu lengua; y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano. <sup>12</sup> Huerto cerrado *eres*, mi hermana, esposa *mía*; fuente cerrada, fuente sellada. <sup>13</sup> Tus renuevos paraíso de granados, con frutos suaves, de cámpforas y nardos, <sup>14</sup> Nardo y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso; mirra y áloes, con todas las principales especias. <sup>15</sup> Fuente de huertos, pozo de aguas vivas, que corren del Líbano. <sup>16</sup> Levántate, Aquilón, y ven, Austro: sopla mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi amado á su huerto, y coma de su dulce fruta.

## 5

<sup>1</sup> YO vine á mi huerto, oh hermana, esposa *mía*: cogido he mi mirra y mis aromas; he comido mi panal y mi miel, mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed, amados, y embriagaos. <sup>2</sup> Yo dormía, pero mi corazón velaba: la voz de mi amado que llamaba: Abreme, hermana *mía*, amiga *mía*, paloma *mía*, perfecta *mía*; porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche. <sup>3</sup> Heme desnudado mi ropa; ¿cómo la tengo de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los tengo de ensuciar? <sup>4</sup> Mi amado metió su mano por el agujero, y mis entrañas se conmovieron dentro de mí. <sup>5</sup> Yo me levanté para abrir á mi amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos

mirra que corría sobre las aldabas del candado. <sup>6</sup> Abrí yo á mi amado; mas mi amado se había ido, había ya pasado: y tras su hablar salió mi alma: busquélo, y no lo hallé; llamélo, y no me respondió. <sup>7</sup> Halláronme los guardas que rondan la ciudad: hiriéronme, llagáronme, quitáronme mi manto de encima los guardas de los muros. <sup>8</sup> Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalem, si hallareis á mi amado, que le hagáis saber como de amor estoy enferma. <sup>9</sup> ¿Qué es tu amado más que *otro* amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿qué es tu amado más que *otro* amado, que así nos conjuras? <sup>10</sup> Mi amado es blanco y rubio, señalado entre diez mil. <sup>11</sup> Su cabeza, *como* oro finísimo; sus cabellos crespos, negros como el cuervo. <sup>12</sup> Sus ojos, como palomas junto á los arroyos de las aguas, que se lavan con leche, y á la perfección colocados. <sup>13</sup> Sus mejillas, como una era de especias aromáticas, *como* fragantes flores: sus labios, *como* lirios que destilan mirra que trasciende. <sup>14</sup> Sus manos, *como* anillos de oro engastados de jacintos: su vientre, *como* claro marfil cubierto de zafiros. <sup>15</sup> Sus piernas, *como* columnas de mármol fundadas sobre basas de fino oro: su aspecto como el Líbano, escogido como los cedros. <sup>16</sup> Su paladar, dulcísimo: y todo él codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo, oh doncellas de Jerusalem.

## 6

<sup>1</sup> ¿DÓNDE se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Adónde se apartó tu amado, y le buscaremos contigo? <sup>2</sup> Mi amado descendió á su huerto, á las eras de los aromas,

para apacentar en los huertos, y para coger los lirios. <sup>3</sup> Yo soy de mi amado, y mi amado es mío: él apacienta entre los lirios. <sup>4</sup> Hermosa eres tú, oh amiga mía, como Tirsa; de desear, como Jerusalem; imponente como ejércitos en orden. <sup>5</sup> Aparta tus ojos de delante de mí, porque ellos me vencieron. Tu cabello es como manada de cabras, que se muestran en Galaad. <sup>6</sup> Tus dientes, como manada de ovejas que suben del lavadero, todas con crías mellizas, y estéril no hay entre ellas. <sup>7</sup> Como cachos de granada son tus sienes entre tus guedejas. <sup>8</sup> Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento: <sup>9</sup> Mas una es la paloma mía, la perfecta mía; única es á su madre, escogida á la que la engendró. Viéronla las doncellas, y llamáronla bienaventurada; las reinas y las concubinas, y la alabaron. <sup>10</sup> ¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden? <sup>11</sup> Al huerto de los nogales descendí á ver los frutos del valle, y para ver si brotaban las vides, si florecían los granados. <sup>12</sup> No lo supe: hame mi alma hecho *como* los carros de Amminadab. <sup>13</sup> Tórnate, tórnate, oh Sulamita; tórnate, tórnate, y te miraremos. ¿Qué veréis en la Sulamita? Como la reunión de dos campamentos.

## 7

<sup>1</sup> ¡CUÁN hermosos son tus pies en los calzados, oh hija de príncipe! Los contornos de tus muslos son como joyas, obra de mano de excelente maestro. <sup>2</sup> Tu ombligo, *como* una taza redonda, que no le falta bebida. Tu vientre, *como* montón de

trigo, cercado de lirios. <sup>3</sup>Tus dos pechos, como dos cabritos mellizos de gama. <sup>4</sup>Tu cuello, como torre de marfil; tus ojos, como las pesqueras de Hesbón junto á la puerta de Batrabbim; tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco. <sup>5</sup>Tu cabeza encima de ti, como el Carmelo; y el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey ligada en los corredores. <sup>6</sup>¡Qué hermosa eres, y cuán suave, oh amor deleitoso! <sup>7</sup>¡Y tu estatura es semejante á la palma, y tus pechos á los racimos! <sup>8</sup>Yo dije: Subiré á la palma, asiré sus ramos: y tus pechos serán ahora como racimos de vid, y el olor de tu boca como de manzanas; <sup>9</sup>Y tu paladar como el buen vino, que se entra á mi amado suavemente, y hace hablar los labios de los viejos. <sup>10</sup>Yo soy de mi amado, y conmigo tiene su contentamiento. <sup>11</sup>Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas. <sup>12</sup>Levantémonos de mañana á las viñas; veamos si brotan las vides, si se abre el cierne, si han florecido los granados; allí te daré mis amores. <sup>13</sup>Las mandrágoras han dado olor, y á nuestras puertas hay toda suerte de dulces frutas, nuevas y añejas, que para ti, oh amado mío, he guardado.

## 8

<sup>1</sup>¡OH quién te me diese como hermano que mamó los pechos de mi madre; *de modo* que te halle yo fuera, y te bese, y no me menosprecien! <sup>2</sup>Yo te llevaría, te metiera en casa de mi madre: tú me enseñarías, y yo te hiciera beber vino adobado del mosto de mis granadas. <sup>3</sup>Su izquierda *esté* debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace.



<sup>4</sup> Conjúroos, oh doncellas de Jerusalem, que no despertéis, ni hagáis velar al amor, hasta que quiera.  
<sup>5</sup> ¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté: allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo dolores la que te parió. <sup>6</sup> Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo: porque fuerte es como la muerte el amor; duro como el sepulcro el celo: sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. <sup>7</sup> Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre toda la hacienda de su casa por este amor, de cierto lo menospreciaran. <sup>8</sup> Tenemos una pequeña hermana, que no tiene pechos: ¿qué haremos á nuestra hermana cuando de ella se hablare? <sup>9</sup> Si ella es muro, edificaremos sobre él un palacio de plata: y si fuere puerta, la guarneceremos con tablas de cedro. <sup>10</sup> Yo soy muro, y mis pechos como torres, desde que fuí en sus ojos como la que halla paz. <sup>11</sup> Salomón tuvo una viña en Baalhamón, la cual entregó á guardas, cada uno de los cuales debía traer mil *monedas* de plata por su fruto. <sup>12</sup> Mi viña, que es mía, está delante de mí: las mil serán tuyas, oh Salomón, y doscientas, de los que guardan su fruto. <sup>13</sup> Oh tú la que moras en los huertos, los compañeros escuchan tu voz: házmela oír. <sup>14</sup> Huye, amado mío; y sé semejante al gamo, ó al cervatillo, sobre las montañas de los aromas.

**Santa Biblia – Reina Valera 1909**  
**The Holy Bible in Spanish, Reina Valera translation of**  
**1909**

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano 1909

Translation by: Reina y Valera

Dominio Público

2013-12-13

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files  
dated 10 Aug 2015

e25db4af-4382-5eae-9669-8234313e9f6e